SEÑORES

TRIBUNAL ADMINISTRATIVO DE ANTIOQUIA –

Dr. Álvaro Cruz Riaño – Magistrado Ponente

E. S. D.

REFERENCIA	ALEGATO DE CONCLUSIÓN EN SEGUNDA INSTANCIA
RADICADO	05837 33 33 001 2014 01105 01
DEMANDANTE	MARIA ELENA MANCO TORRES Y OTROS
DEMANDADO	MUNICIPIO DE CAREPA - ANTIOQUIA, Y OTROS.

JUAN CAMILO ARANGO RÍOS, actuando en mi calidad de apoderado especial de **COOMEVA E.P.S.**, conforme al poder que ya obra en el expediente y que reasumo con el presente escrito, procedo a presentar dentro del término de traslado, **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN EN SEGUNDA INSTANCIA**, en los siguientes términos:

CAPITULO PRIMERO (1°) CONSIDERACIONES

❖ DE LO DECIDIDO EN PRIMERA INSTANCIA

En sentencia N° 214 del 17 de julio de 2019 el Juzgado Primero (1°) Administrativo Oral de Turbo profirió decisión en el sentido de negar las pretensiones de la demanda toda vez que luego de analizar las circunstancias fácticas consideró no se probaron los elementos de responsabilidad que en la actualidad se exigen, recalcando que si bien hubo un daño en el entendido del fallecimiento del paciente, no se configuró un nexo causal entre el deceso y el acto médico o en general la atención en salud, pues para el Juzgado el fallecimiento del paciente fue consecuencia de la evolución natural de la enfermedad, motivos estos por los que no encontró procedente condenar a las demandadas.

Dentro de las consideraciones expuestas por el señor Juez y que conllevaron a que se exonerara de responsabilidad a mi representada destaca que la E.P.S. cumplió cabalmente todas y cada una de sus obligaciones, fundamentalmente esta tenía afiliada y registrada en el sistema a la paciente quien además tenía plenamente garantizada la prestación del servicio de salud gracias a la gestión que COOMEVA E.P.S. había realizado ante la correspondiente I.P.S. quien sería directamente la que atendería al paciente.

Sumado a lo anterior, el Juez de primera instancia tuvo en cuenta que para el momento en el cual el paciente requirió ser trasladó a un nivel de mayor complejidad, la E.P.S. contribuyó en gran medida otorgando las autorizaciones a que había lugar en los términos adecuados; obrando prueba de la diligencia con la que actuó mi representada quien desde lo más mínimo y elemental que era la autorización de los medicamentos hasta lo que podría ser considerado como lo más complejo que era la emisión de las ordenes de traslado a centros de mayor complejidad, estas se hicieron sin que se negara de alguna manera el acceso de su afiliada al sistema de salud.

En consideración de lo expuesto, al no evidenciarse prueba alguna que comprometiera la responsabilidad de COOMEVA E.P.S y mucho menos al existir un nexo causal entre el daño y la conducta de esta, el señor Juez Primero Administrativo Oral de Turbo decidió exonerar de toda responsabilidad a mi representada, decisión que no fue reprochada directamente por ninguna de las partes.

❖ MOTIVOS POR LOS CUALES SE DEBERÁ CONFIRMAR LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Teniendo en cuenta las pruebas que fueron decretadas y efectivamente practicadas a lo largo del presente proceso es absolutamente claro que COOMEVA E.P.S. no incurrió de ninguna manera en una conducta que pudiera ser considerada como determinante en la causación del daño, aspecto que sin lugar a dudas debería ser suficiente para que se confirme la desvinculación del proceso y la exoneración de toda responsabilidad.

Debemos recordar que tanto las I.P.S. y la E.P.S. *cumplen funciones distintas* dentro del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), estableciéndose responsabilidades particulares para las mismas como integrantes del Sistema, de conformidad con su propia naturaleza y las actividades que desarrollan, para lo cual cada una debe cumplir con unas obligaciones propias en cumplimiento de la normatividad vigente.

Las obligaciones establecidas por el Decreto 1011 de 2006, con respecto a SOGCS, son tanto para las E.P.S. como para las I.P.S. y es en razón de esto que no se puede hablar simplemente de que dicho sistema de calidad está en cabeza de uno u otro, sino que cada uno de los actores del SGSSS tiene unas funciones definidas.

La seguridad que es de competencia de Coomeva E.P.S. está cifrada en la verificación del cumplimiento de las características técnico científica, material y humana de las I.P.S., tal como se ha dicho. Pero se suma a esto el hecho de que la **I.P.S. es plenamente autónoma desde el punto de vista científico, técnico y administrativo (artículo 185 de la Ley 100 de 1993) para la prestación de los servicios de salud.**

De lo anterior, se desprende una **absoluta inexistencia de responsabilidad contractual por parte de COOMEVA E.P.S.**, pues a más de haber cumplido a cabalidad con todas sus obligaciones, como se ha sostenido a lo largo del presente proceso, se observa de bulto que ésta no es más que una administradora del sistema de seguridad social en salud, NO un prestador de servicios de salud, **ya que para esto contrata con las I.P.S., en el caso en concreto con la E.S.E. HOSPITAL FRANCISCO LUIS JIMÉNEZ DEL MUNICIPIO DE CAREPA.**

En vista de lo anterior no podría imponérsele una obligación a la E.P.S. superior a la establecida en las normas que rigen el funcionamiento de estas, mucho menos podría atribuírsele lo que consideran los demandantes fue una falla en la prestación del servicio de salud, ello por cuanto claro está que las obligaciones que le asisten a COOMEVA E.P.S. son de índole si se quiere administrativo, es decir, le corresponde emitir las autorizaciones ya sea de medicamentos, remisiones a otros centros hospitalarios y en general servir de puente de conformidad con las recomendación o instrucciones que el equipo médico tratante va emitiendo; de tal manera que la E.P.S. no participa de manera directa en la atención al paciente y mucho menos en el acto médico, para ello se encarga de contratar con centros idóneos y certificados en diversas especialidades para que los afiliados sean atendidas en las mejores condiciones.

Así entonces, para el caso concreto nunca se observó que el paciente no haya recibido alguna autorización de medicamentos, de algún procedimiento o que no se haya realizado la gestión correspondiente para la remisión a un centro hospitalario de un nivel acorde al que el paciente requería; absolutamente probado está que por parte de la E.P.S. todas las autorizaciones se otorgaron y no bastando esto las mismas se hicieron en los términos apropiados de tal manera que la vida del paciente no estuviera en riesgo.

Es por todo lo anterior que respetuosamente le solicitamos al Honorable Tribunal se sirva confirmar la exoneración de responsabilidad con respecto a COOMEVA E.P.S. entidad frente a la cual no hubo

ninguna prueba que la comprometiera de ninguna manera y sobre todo la misma que actuó en cumplimiento absoluto de sus obligaciones como la aseguradora del paciente en cuanto a los servicios de salud.

CAPÍTULO SEGUNDO (2°)

SÚPLICA

Así entonces, respetuosamente se le pide al H. Tribunal Administrativo de Antioquia que de acuerdo a todos y cada uno de los argumentos que ha expuesto esta defensa a lo largo del presente proceso complementado en este escrito de alegatos de conclusión resuelva:

I. PRINCIPAL

- ❖ **CONFIRMAR** la Sentencia N° 214 del 17 de julio 2019 proferida por el Juzgado Primero (1°) Administrativo Oral de Turbo en la cual se EXONERÓ de responsabilidad a COOMEVA E.P.S. por los motivos allí expuestos.

Cordialmente,

JUAN CAMILO ARANGO RÍOS
C.C. 71.332.852 de Medellín
T.P. 114.894 del C.S.J